



# SIN LA AYUDA DE EUROPA

El gobierno reclamó en Bruselas que la Unión Europea reconsidere su decisión de cortar en 2014 la **cooperación** económica bilateral. La ayuda del primer mundo cae en picada por la crisis y porque Uruguay ya no es prioridad.

**U**ruguay sigue siendo nuestro amigo", dice a QUÉ PASA, el jefe de cooperación de la Unión Europea, Alejandro Montalbán, en el tono más diplomático que encuentra. "Pero no todos los países amigos requieren lo mismo", apunta luego Montalbán, de espaldas al cuidado jardín de la casona de Bulevar Artigas y Guaná donde están las oficinas del bloque europeo.

Montalbán —un madrileño que hace ya unos cuantos años es más ciudadano del mundo que español— sonríe y explica por qué desde 2014 la Unión Europea cortará la cooperación directa con el gobierno uruguayo, que hoy es el 20% del total de la ayuda de afuera. "Uruguay se gradúa como un país de renta media y por consiguiente dejará de beneficiarse con un programa bilateral de cooperación al desarrollo", dice. Y no solo eso: el gobierno uruguayo ahora debe cooperar cada vez más con países menos desarrollados.

A fines de 2011 la Unión Europea revisó su política: decidió aumentar un 17% el presupuesto para cooperación al desarrollo pero concentrará los programas en los países más pobres de acuerdo a la clasificación de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Y, en América del Sur, solo mantendrá la ayuda contra la pobreza en Paraguay y Bolivia en el periodo 2014-2020. Se retira de once países latinoamericanos y de otros ocho países emergentes porque

SEBASTIÁN CABRERA

sus indicadores vienen en alza y se entiende que ya no precisan la cooperación.

En los hechos, esto implica que el bloque europeo no le dará más dinero al gobierno uruguayo. En el período que termina (2007-2013) aportó 36 millones de euros para financiar tres programas distintos. Unos 15 millones fueron para Uruguay Integra, que apunta a la cohesión social y territorial y atiende a la población vulnerable en todo el país en distintos proyectos, como la creación de centros de atención a la salud en zonas rurales de Tacuarembó, un centro de tratamiento de adictos en Artigas o un plan para reducir el "riesgo nutricional" en 7.700 familias en los ejes de las rutas 5 y 8 en Canelones.

Otros 15 millones fueron a un programa de ciencia y tecnología llamado Uruguay Innova y cinco millones llegaron en 2012 para mejorar el sistema carcelario y para la reforma del proceso penal.

Esos aportes no se repetirán. La decisión europea ya fue rechazada por el gobierno uruguayo: el director de la Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional (AUCI), Martín Rivero, dijo el 20 de marzo en Bruselas —en una reunión de la comisión mixta con Europa— que Uruguay lamenta que se retire la cooperación y pidió que eso se "reconsidere".

El argumento europeo es que Uruguay no es prioridad debido a que tiene renta media alta (eso implica que el ingreso per capita se ubica entre 3.976 y 12.275 dólares al año). Pero Rivero dijo en Bruselas que el indicador de la renta per capita "es-

## EL DINERO DE LA AYUDA

■ Hay 322 proyectos del gobierno en marcha con dinero de la cooperación internacional por un total de 174 millones de dólares. En 2011, por ejemplo, se ejecutaron más de 50 millones de dólares. Más del 90% de los fondos que vienen de afuera son de Naciones Unidas (23%), el Banco Interamericano de Desarrollo y la Unión Europea (20% cada uno), España (15%) y Japón (11%). El apoyo es en medioambiente y cambio climático, fortalecimiento institucional, cohesión social y educación.

conde los niveles de pobreza y desigualdad". Que aún hay necesidades no cubiertas y que el retiro de la cooperación "penaliza" a los países que avanzan hacia el desarrollo. "Nuestro país no debería ser graduado", protestó el funcionario en Bruselas, porque aún hay "fragmentación del tejido social" y desigualdades. Y porque el crecimiento está muy ligado a la exportación de productos primarios, las *commodities*. Estamos mejor sí, pero todavía precisamos ayuda.

Varias semanas después, Rivero dice que el gobierno es consciente de que hay países que requieren ayuda más urgente. Y que aquello de que "soy pobre, vengan a ayudarme, hace rato que no funciona", al menos para los intereses locales.

Montalbán no estuvo en Bruselas pero recibió los informes de sus colegas europeos y explica que Uruguay considera que en el país "aún hay grandes segmentos de la población mercederos de ayuda".

Pero, por mucho que se proteste, no habrá marcha atrás. Y, lo que es peor, el aporte de la Unión Europea al gobierno uruguayo no es lo único que se corta. Cada vez hay menos dinero de Europa y de otros países del primer mundo para los gobiernos como para las organizaciones no gubernamentales (ONG) que viven de la cooperación en América Latina.

La caída en la ayuda se arrastra desde hace más de una década. Pero la crisis económica de los países donantes es el detonante que agrava la situación y hace dudar sobre la viabilidad de futuros pro-